

Referatos:

CARLOS ALBERTO STEIL
UNIVERSIDAD FEDERAL DE RIO GRANDE DO SUL

EMILIO ROBLEDO
IDACOR/CONICET Y UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

MARIANA ESPINOSA
IDACOR/CONICET Y UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Financiado por:

Agencia Nacional de Promoción Científica y
Universidad Nacional del Nordeste (PICTO–UNNE 2019-018)



El Impenetrable chaqueño como construcción etn-cartográfica

Mariana Giordano, María Belén Carpio y Cecilia Quevedo (comps.)

E T H N O G R A P H I C A

Dirección Colección
Florencia Tola
Antropóloga, Investigadora Principal del CONICET

Dirección Editorial
Pablo José Rey
Asociación Civil Rumbo Sur
www.rumbosur.org
rumbosurong@gmail.com

Contacto
ethnographiccoleccion@gmail.com
www.rumbosur.org/ethnographica

© Asociación Civil Rumbo Sur
© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IGHI) CONICET / UNNE

Diseño gráfico: Valeria Vargas
Ilustración de tapa: Julio García. *Plano de la Misión Evangélica Emanuel*. En:
La Carpeta (s/f). Archivo de la Dirección de Patrimonio Cultural del Instituto
de Cultura del Chaco
Diseño de colección: Pablo José Rey

Giordano, Mariana
El Impenetrable chaqueño como construcción etnocartográfica / Mariana Giordano;
María Belén Carpio ; Cecilia Quevedo ; Compilación de Mariana Giordano ; María
Belén Carpio ; Cecilia Quevedo. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:
Asociación Civil Rumbo Sur ; Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas
(IGHI) – CONICET/UNNE, 2025.
Libro digital, PDF – (Ethnographica / Cant, Amanda; 9)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-4474-57-5

1. Etnografía. 2. Antropología. 3. Turismo. I. Giordano, Mariana, comp. II. Carpio,
María Belén, comp. III. Quevedo, Cecilia, comp. IV. Título.
CDD 301

E T H N O G R A P H I C A

Comité Científico

Guillaume Boccara
Antropólogo, Investigador del CNRS,
Ecole des hautes études en sciences sociales (CERMA)

Philippe Descola
Antropólogo, Investigador del CNRS,
Laboratoire d'anthropologie sociale

Arturo Escobar
Antropólogo,
University of North Carolina, Chapel Hill

Rosana Guber
Antropóloga, Investigadora del CONICET

Guillermo Mengoni
Arqueólogo, Investigador del CONICET,
Universidad de Buenos Aires

Cristina Messineo
Lingüista, Investigadora del CONICET,
Universidad de Buenos Aires

Mariela Eva Rodríguez
Antropóloga, Investigadora del CONICET,
Universidad de Buenos Aires

Alexandre Surrallés
Antropólogo, Investigador del CNRS,
Laboratoire d'anthropologie sociale

Marnio Texeira-Pinto
Antropólogo,
Universidad Federal de Santa Catarina

Valentina Vapnarsky
Lingüista, Investigador del CNRS,
Centro EREA del LESC

Aparecida Vilaça
Antropóloga, Museo Nacional
de la Universidad Federal de Río de Janeiro

Eduardo Viveiros de Castro
Antropólogo, Museu Nacional
de la Universidad Federal de Río de Janeiro

Pablo Wright
Antropólogo, Investigador del CONICET,
Universidad de Buenos Aires

ÍNDICE

PRESENTACIÓN MARIANA GIORDANO, MARÍA BELÉN CARPIO Y CECILIA QUEVEDO	9
INTRODUCCIÓN: El Impenetrable chaqueño como comunidad imaginada MARIANA GIORDANO	21
<i>PARTE I “El Impenetrable”: Territorio imaginado vs. Problemáticas territoriales históricas y contemporáneas</i>	
<hr/>	
1. Relatos de navegación y exploración del Bermejo: condiciones espaciales del actual Parque Nacional El Impenetrable MARÍA BELÉN CARPIO Y DANIEL CHAO	39
2. Tierra, turismo y conflictividad: un análisis sobre quién es quién en el Impenetrable ADRIÁN ALMIRÓN Y CECILIA QUEVEDO	59
3. Extractivismos e iniciativas de desarrollo y etnoturismo en la provincia del Chaco MALENA CASTILLA	79
4. Un territorio luchado. Indagaciones en las memorias de un referente indígena del Impenetrable chaqueño MARÍA GABRIELA BARRIOS	97

PRESENTACIÓN

Mariana Giordano, María Belén Carpio y
Cecilia Quevedo

PARTE II Turismo, naturaleza y cultura: Debates epistemológicos, políticos y estéticos

- | | |
|---|-----|
| 1. El locus de alteridad en proyectos turísticos en la región del Impenetrable y los imaginarios locales en Misión Nueva Pompeya
RAÚL EDUARDO GONZÁLEZ | 119 |
| 2. "Que el Impenetrable se suba al mapa": construcción de naturaleza y actualización de imaginarios para la promoción turística
CECILIA QUEVEDO, MARIANA GIORDANO Y CAROLINA SOLER | 135 |
| 3. Topografías de una naturaleza ¿imposible? Prácticas artísticas y retóricas coloniales en el Impenetrable
ALEJANDRA REYERO | 155 |

PARTE III (Des)Encuentros en experiencias de participación locales

- | | |
|---|-----|
| 1. "Buscar la palabra". El proceso de traducción de un audiovisual realizado en el Paraje Nueva Población
MYRIAM PERRET, LILIANA NANCY ALEJO Y ANA EMILIA CAO | 177 |
| 2. Cuando <i>La Armonía</i> se tensa. Un análisis de actores, consensos y conflictos para reconstruir patrimonial y participativamente la antigua escuela del paraje
RONALD ISLER DUPRAT | 195 |
| 3. Más-que-un-turismo, menos-que-muchos. Equívocos fuera de control en el marco de un proyecto de turismo autogestivo en una comunidad indígena
CELESTE MEDRANO | 215 |
| Compiladoras y Colaboradores | 229 |

En las últimas décadas, el Impenetrable chaqueño es objeto de un nuevo interés por parte de la provincia del Chaco y del Estado nacional, centrado en el turismo. “Nuevo” en el sentido de que el espacio integrado por territorios de distintas provincias del norte argentino (Chaco, Formosa y Salta), desde la formación del Estado-nación, ha atravesado diferentes momentos en los que fue escenario de avanzadas capitalistas y modelos productivos.

El interés por el Impenetrable que las agencias estatales mencionadas motorizaron, no fue exclusivo de éstas: diversos actores como ONG ambientalistas, y la misma academia (re)focalizaron su mirada hacia este microespacio. Esta compilación se enmarca en el proyecto de investigación “¿Turismo cultural o mercantilización de la cultura? El Impenetrable chaqueño como construcción etnocartográfica”, proyecto que responde a una convocatoria especial que la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) ejecutaron para diversas áreas del conocimiento, centrada en dos espacios de análisis regional: Iberá e Impenetrable. Dicho proyecto articuló dos campos de interés: uno teórico histórico-crítico, donde se buscaba abordar la categoría “Impenetrable” en su espesor histórico y la construcción de la alteridad en distintos dispositivos que involucraron/an gestión estatal y privada; y el otro vinculado al rol de las poblaciones locales respecto de su percepción de la planificación turística y en particular de los procesos de patrimonialización involucrados. Desde estos intereses iniciales, como

El Impenetrable: Georeferenciación de hitos históricos en el antiguo camino a lo largo del río Bermejito desde Colonia Rivadavia hasta el Parque Nacional El Impenetrable. Edición del Autor.

WRIGHT, Pablo.

1998. "El Desierto del Chaco. Geografías de la alteridad y el estado". En A. Teruel y O. Jerez (eds.), *Pasado y presente de un mundo*

postergado. Trece estudios de Antropología, Arqueología e Historia del Chaco y Pedemonte Andino, pp. 35-56. San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy.

2005. "Cuerpos y espacios plurales: Sobre la razón espacial de la práctica etnográfica", *Indiana*, 22: 55-72.

2008. *Ser en el sueño. Crónicas de historia y vida toba*. Buenos Aires, Biblos.

Fuentes

CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DEL CHACO. 2011. Versión Taquigráfica de las sesiones de la Cámara de Diputados, Reunión N° 44, Sesión Extraordinaria N°1

UEGP N°52, CACIQUE FRANCISCO SUPAZ. 2005. *Folleto histórico: Los Wichí y Pompeya*. Material educativo elaborado por estudiantes de 7° y 8° año, EGB, Proyecto Alternancias. Misión Nueva Pompeya (Chaco).

GOBIERNO DEL CHACO-MINISTERIO DE TURISMO DE LA NACIÓN. 2017. *Master Plan El Impenetrable, Plan Integral de Desarrollo Turístico y Gestión*

Sostenible en El Impenetrable. Resistencia, Gobierno de la Provincia del Chaco.

Tiddi, Riccardo, HEINNONEN, Sofía, QUIROGA, Verónica Andrea y LÓPEZ, Lorena. 2014. *Parque Nacional El Impenetrable: Participación y Aportes para su Creación*. The Conservation Land Trust Argentina.

SENADO DE LA NACIÓN ARGENTINA—SECRETARÍA PARLAMENTARIA. 2016. Proyecto de Declaración (S-1269/16). Buenos Aires, Dirección General de Publicaciones.

“Que el Impenetrable se suba al mapa”: construcción de naturaleza y actualización de imaginarios para la promoción turística

Cecilia Quevedo*, Mariana Giordano** y

Carolina Soler***

Introducción

A fines del siglo XIX y principios del XX, el control estatal sobre el Chaco se dio a través de campañas militares y del establecimiento de una línea de fortines: el “Chaco pacificado”, según el discurso estatal (Beck 1994). Con este avance, los procesos de ocupación y explotación de los recursos y la sedentarización de las poblaciones indígenas fueron acompañados por un despliegue de repertorios discursivos y prácticas representacionales desde un imaginario que articuló naturaleza y población indígena. En este trayecto histórico permeó un sedimento colonialista que definió como “exótica” y “salvaje” a la región más extrema e incomunicada: el Impenetrable. Aun cuando a lo largo del siglo XX se produjeron demandas territoriales y fricciones varias entre la población criolla y la indígena (Almirón 2018; Balazote 2002), el imaginario social continuó asentado en aquellos aspectos. El interés estatal por esta microrregión se actualizó en 1970 con la denominada Conquista del Oeste, que implicó una nueva ocupación territorial. Ambos momentos/contextos son considerados las dos primeras avanzadas capitalistas sobre este territorio. En el siglo XXI, identificamos una tercera avanzada sobre el Impenetrable, asentada en dos modelos productivos: el agronegocio y el turismo (Quevedo y Giordano 2021).

* Investigadora de CONICET en IECET. Docente de la UNC.

** Investigadora de CONICET en IIGHI. Docente de la UNNE.

*** Investigadora asociada en IIGHI. Docente de la UNLP.

En este trabajo reflexionamos sobre la construcción del espacio turístico y la concepción de naturaleza implicada en sus discursos, centrándonos en el siglo XXI, pero atendiendo a la densidad histórica de los procesos. Analizamos de qué maneras se traman los imaginarios en torno a la comprensión del Impenetrable como uno de los destinos más importantes de la provincia del Chaco. También abordamos los modos en que los discursos y las representaciones gráficas y cartográficas construyen imaginarios singulares sobre lo “natural” asociado a lo “salvaje” y crean “lo indígena” como sujeto folclorizado y carente de agencia. Nos interesa abordar las estrategias y los dispositivos por los cuales el Impenetrable se convierte en destino internacional del turismo de naturaleza durante los gobiernos de Jorge Capitanich (2007-2011; 2011-2015 y 2019-2023), Domingo Peppo (2015-2019) y Leandro Zdero (2023-).

Desde el punto de vista teórico–metodológico adherimos a conceptos procedentes de la geografía crítica, la historia, los estudios culturales, los estudios visuales y la antropología. En cuanto al recorte espacial, abordamos la microrregión del Impenetrable desde los discursos y las representaciones plasmadas en videos de comunicación gubernamental, folletería, planificaciones, notas y artículos periodísticos. También utilizamos fuentes primarias como entrevistas a actores claves. Si bien el análisis atiende a la formación histórica de la microrregión denominada Impenetrable, se refiere especialmente a la última avanzada mencionada, marcada por una trama de acontecimientos relevantes: la conversión de la estancia La Fidelidad en el Parque Nacional El Impenetrable para la conservación del “espacio natural protegido más grande del Norte argentino y de bosque seco más grande del continente” (*Norte* 1 de octubre de 2017); la implementación de distintas políticas públicas provinciales —especialmente el Master Plan El Impenetrable (MPEI)—; y la emergencia de actores heterogéneos, como fundaciones conservacionistas y organizaciones ambientalistas, en particular la Fundación Conservation Land Trust (CLT), actualmente operando en la región como Fundación Rewilding Argentina.

A partir de la creación del Parque Nacional El Impenetrable (2017), la microrregión es reconocida a nivel nacional e internacional y las imágenes de naturaleza “conservada” tomadas allí circulan con frecuencia en los medios de comunicación y las redes sociales. En un video de comunicación gubernamental sobre el evento inaugural de este parque, el entonces vicepresidente de Parques Nacionales, Emiliano Ezcurra¹, expresó: “Que esta hermosa tierra deje pronto de ser un destino de calidad para pasar a ser un destino turístico internacional. ¡Que el Impenetrable se suba al mapa!” (Casa Rosada 2017: min 2:15). ¿Qué significa que el Impenetrable deba subirse al mapa? Quizás porque el imaginario geográfico opera como metáfora (Lois 2015) es que nos permite analizar la potencia performativa de las categorías cartográficas con que se promociona la microrregión: veremos que no es solo un anhelo personal de un funcionario, sino una forma en la que se producen y

reproducen los espacios y, por lo tanto, las relaciones de poder y la construcción o la actualización de los imaginarios en torno al Impenetrable.

La construcción histórica del Impenetrable

La construcción histórica del Impenetrable remite a capas superpuestas de representaciones que diversos actores fueron sedimentando. En primer lugar, desde la época colonial, el Chaco era concebido como un espacio “impenetrable”, tanto por su geografía y vegetación, como por ser “inconquistable”, conceptos que, de algún modo, adquirieron significados parangonables. En esta vasta región se fue configurando el proceso de ocupación del espacio americano que suponía un interregno entre el Tucumán y el Paraguay; la corona española llevó adelante diversas entradas e, incluso, logró la fundación de Concepción del Bermejo² en 1585 (Maeder 1967).

Sin embargo, la denominación de una microrregión como “impenetrable”, tal como actualmente la conocemos/la nombramos, deriva de los avances estatales con las campañas militares y los procesos de ocupación y explotación de las tierras del Chaco que se dieron en el siglo XIX y principios del XX. Es allí donde emerge la referencia a un espacio en el que la “civilización” no entraba. Si bien la idea de una vegetación densa y espinosa que dificultaba el acceso al terreno también operaba en la impenetrabilidad, la dimensión simbólica de un espacio que no se dejaba afectar/modificar por lo “civilizado” estaba referida a sus habitantes: en el imaginario nacional y territorial, el Impenetrable era el espacio que (con)tenía a la población indígena no sedentarizada ni reducida. Aquellas poblaciones que ocuparon históricamente el territorio, así como las que migraron a esta microrregión tras sobrevivir a las campañas militares o como resultado de los procesos de reorganización cacicales, se desplazaron hacia esos territorios en los que la presencia estatal aún era débil.

En este sentido, a principios del siglo XX, el Impenetrable no era objeto de visibilización nacional porque continuaba siendo identificado como un espacio de “frontera”, un residuo de la “barbarie” y de lo “salvaje”. Sin embargo, contaba con una cara seductora: sus recursos naturales, que en ese momento estaban centrados en la explotación de las maderas. Los intereses públicos y privados sobre las tierras constituyeron un botín pos campañas militares. Podemos encontrar este interés en el viaje de exploración realizado en 1906 por Fausto Villamayor, bajo el encargo del Ministerio de Agricultura de la Nación, para analizar la “extensión del Chaco”. Casualmente, dos años más tarde, este mismo personaje solicitó autorización al Estado nacional para explotar las maderas del Impenetrable (Quevedo y Giordano 2021). Menciona el periódico *La Tribuna* en su edición de 1908:

² Concepción del Bermejo fue la primera población hispana de los territorios chaqueños.

³ El Territorio Nacional del Chaco se creó en 1872 y mantuvo ese estatus político hasta 1951, cuando se produjo su provincialización.

¹ Emiliano Ezcurra es el director ejecutivo de la ONG denominada Banco de Bosques, que mantuvo una activa participación en la creación del parque nacional.

Decíamos que el señor Fausto Villamayor, se ha presentado ante el gobierno nacional, para solicitar los recursos más indispensables a efectos de constituir un núcleo numeroso de indios que se compromete reducir atento a las relaciones que pudo establecer en oportunidad con varios caciques y fundar una colonia en la región conocida por El Impenetrable que, según los mejores informes, es la más rica en madera y otros productos de aquel suelo, cuya vegetación es tan exuberante que no tiene comparación. El pedido precitado lleva la autoridad de que el causante recorrió una extensa zona en desempeño de la comisión que le encomendara el Ministerio de Agricultura. Durante esa campaña, el señor Villamayor trató con varios caciques, estuvo en las tolderías, pudo observar las costumbres de los aborígenes, conoció las pretensiones que tienen de incorporarse a la vida civilizada siempre que se les concedan los principales elementos de sostén, por determinado tiempo hasta que el producto de su trabajo los habilite para gobernarse económicamente (*La Tribuna* 30 de noviembre de 1908).

Como se advierte en la noticia periodística sobre Fausto Villamayor, esta microrregión era un umbral para que las poblaciones indígenas se incorporaran a una “vida civilizada” y pudieran abandonar sus costumbres mediante el trabajo asalariado. Esta penetración en el Impenetrable fue detrás de sus recursos naturales que, como otras porciones del Chaco, se incorporó a la explotación capitalista; la agencia de sus pobladores, ante esta avanzada, fue prácticamente nula. Lo lejano, lo inhóspito y el lugar de la “indiada” operó como núcleo del imaginario de “vacío” de la microrregión, a la que los mismos chaqueños consideraban de difícil habitabilidad. Cuando sus maderas comenzaron a ser diezmadas, estas construcciones enfatizaron la poca viabilidad de los recursos naturales del Impenetrable por la aridez de los suelos para una explotación agraria (Schaller y Almirón 2021).

Durante los años 70, esta construcción del Impenetrable tuvo un momento de importancia en el discurso oficial y el interés estatal: durante el peronismo y su Plan Trienal 1974-1977, se buscó la ocupación de las tierras fiscales (Schaller y Almirón, 2021). Con la última dictadura militar, y en el contexto de la política del “Chaco puede”, el Impenetrable fue identificado como un espacio susceptible de poner en práctica lo que se denominó la “segunda colonización” del Chaco; uno de los hitos de esa gestión fue la fundación de Fuerte Esperanza en 1978, símbolo de la “avanzada civilizatoria”. La épica colonizadora fue expresada en el discurso propagandístico oficial, en el que el Impenetrable era considerado como un espacio idealizado y “vacío” que había que conquistar y colonizar:

Nace Fuerte Esperanza porque renace el país. Vuelve a asomarse a la faz de la tierra una nueva y gloriosa Nación: nuestra Nación, nuestra nueva

Argentina. La Argentina que hoy funda Fuerte Esperanza, enclavándolo en la inmensidad verde de El Impenetrable Chaqueño. Porque Fuerte Esperanza proclama la voluntad argentina de conquistar cuatro millones de hectáreas de monte chaqueño para alimentar el espíritu de grandeza de nuestro pueblo y para paliar el hambre mundial. Fuerte Esperanza proclama además la ambición de revigorizar el Gran Chaco, como estratégica zona geopolítica de América Latina. Antaño cada fuerte que se enclavó en nuestra patria identificó a una avanzada colonizadora. Avanzadas civiles y militares que llevaron cultura, trabajo y seguridad a lo largo y a lo ancho del país. Avanzadas que traducían la adaptación de los argentinos a un mundo que cambiaba, en el que América comenzaba a ser la tierra prometida. Fuerte Esperanza es una nueva avanzada colonizadora argentina (*El Territorio* 23 de septiembre de 1978: 2).

La naturaleza, en este discurso, se plantea como el contexto para la épica colonizadora: la “inmensidad verde” como potencialidad productiva de materias primas para “paliar el hambre mundial” implica la materialización de una política y un discurso del progreso que se enlaza con la visión decimonónica sobre el Chaco; además, el nombre Fuerte Esperanza, elegido para la nueva localidad fundada, actualizó renovadamente el establecimiento de los fortines creados como consecuencia de las campañas militares. De tal modo, el Impenetrable se (re)definió desde la acción estatal local: se establecieron políticas sobre el espacio de “frontera con acciones vinculadas a obras de infraestructura y reordenamiento territorial que implicaron desalojos y expulsiones de población (Salamanca 2015).

Estas políticas no solo se llevaron adelante sin atender a los pobladores locales y sus demandas —en particular las de los indígenas, quienes eran considerados como sujetos sin agencia a los que había que integrar solidariamente—, sino que se enfatizó en una narrativa histórica y patrimonial relacionada con la “conquista del desierto” (Salamanca *ibid.*). Ese imaginario en el que el Impenetrable aparece como escenario de acciones estatales sin conflictividad interna, sin sujetos susceptibles de demanda, sin requerimientos de control sobre la explotación de sus recursos naturales permeó durante varias décadas, aun en períodos democráticos.

El escenario que se reconfiguró/resignificó en el siglo XXI constituye el tema de este texto: el territorio ya no es el “desierto”, sino un espacio productivo —con la avanzada del agronegocio (Quevedo y Giordano 2021)— y, además, es un edén natural. De ello se derivó una política turística consecuente con un imaginario de una naturaleza estetizada y de cariz escenográfica, en el que lo cultural queda depositado en los sedimentos de una imagen folclorizada y esencializada del indígena, exhibido en relación con esa escenografía natural.

Estrategias para subir el Impenetrable al mapa

Los mapas como artefactos del poder estatal (Wood 1992), pero también como productos de la cultura visual, materializan geografías imaginarias. Un mapa constituye una construcción simbólica en tanto es un “sistema de códigos que interpone un velo ideológico entre el mundo real y nosotros” (Mitchell 2003: 26). Tanto en la cartografía estatal para delimitar/construir espacios como en los mapas turísticos, en tanto género particular,⁴ el Impenetrable se va (re)definiendo gráficamente.

Por caso, el MPEI (2017)⁵, un documento del Gobierno provincial para planificar turísticamente la región, abunda en cartografías que la van definiendo: los “caminos” turísticos intrarregionales, las potencialidades para los inversores y los circuitos de conectividad con otras experiencias extrarregionales como el Corredor Ecoturístico del Litoral, una política turística nacional llamada “Acuerdo de la naturaleza” que se explicita gráficamente a continuación (Imagen 1).



Imagen 1. Mapa del Corredor Ecoturístico del Litoral en el que se incorpora al Impenetrable.

Fuente: *Infobae* (10 de julio de 2017), con base en información del Ministerio de Turismo de la Nación.

Asimismo, estos mapas contribuirían con que se visualizara una alternativa de “experiencias en los escenarios naturales y culturales de la región” (Gobierno del Chaco–Ministerio de Turismo de la Nación 2017: 56). Si bien en la turistificación del Impenetrable estos mapas operaron en instancias gubernamentales y en presentaciones a organismos de financiamiento, constituyen parte de la estrategia de

4 Sobre la cartografía turística, cf. ALMIRÓN, TRONCOSO y LOIS (2007)

5 Sobre el perfil de este documento solicitado por el Gobierno de Chaco y financiado por organismos internacionales como el BID, cf. QUEVEDO y GIORDANO (2021).

“subir el Impenetrable al mapa” a la que se refería Ezcurra en el discurso inaugural del parque nacional, el cual citamos previamente. Se iniciaba entonces un proceso de producción de la cartografía turística para fortalecer esta premisa.

Luego de la creación del Parque Nacional El Impenetrable, el Instituto de Turismo del Chaco, así como también operadores turísticos locales, comenzaron a producir los mapas turísticos que incorporaban variables naturales y patrimoniales con la inclusión de este nuevo parque.

Como observamos en la Imagen 2, el Parque Nacional El Impenetrable emerge como delimitación de un área protegida y funciona como síntesis de lo que es en realidad una microrregión más amplia y compleja, tanto desde lo natural como desde lo territorial y social. La naturaleza, desde el punto de vista abstracto, se racionaliza tanto a partir de la producción de formas cuantificadas y mercantilizadas (Lefebvre 2013) como también relacionales. Por esta operación es posible la invisibilización de conflictos y demandas, así como se obtura el carácter social del espacio que queda por fuera de la representación gráfica.



Imagen 1. Mapa turístico de la Provincia del Chaco. Fuente: Instituto de Turismo del Chaco (2021).

El color verde del Parque Nacional El Impenetrable y de los Parques Provinciales “Loro Hablador” y “Fuerte Esperanza” se convierte gráficamente en un signo enfático del diseño. La infraestructura y los servicios de estos dos últimos eran



Imagen 3. Circuito regional de experiencias ecoturísticas "Caminos del Impenetrable", con referencias al financiamiento internacional. Fuente: Instituto de Turismo del Chaco (2021).

ínfimos en comparación con los de otros espacios representados de igual manera, lo que devela el forzamiento que estas representaciones gráficas imponen —con algunos espacios "inventados"— para equilibrar visualmente servicios turísticos y promover nuevos atractivos y nichos de reproducción del capital (Almirón et al. 2007: 143-144).⁶

En la imagen 4 advertimos otra estrategia para subir el Impenetrable al mapa: la generación de las "oportunidades de inversión en turismo". Estas oportunidades aparecen vinculadas a la figura del parque nacional (representado en verde), la red de caminos trazados regionalmente y los ficticios o aspiracionales nichos de inversión. Todo esto se despliega visualmente en el mapa, que va más allá de la mera localización del parque. Aquí, la cartografía opera como montaje, es decir, como una construcción que mezcla temporalidades, simbolismos, realidades y ficciones y deviene un pastiche de tiempos, objetos y actividades fragmentarias que organizan la percepción.

Las construcciones imaginarias sobre los territorios se articulan también con la construcción de identidades sociales. El mapa—dispositivo turístico del Chaco, de amplia circulación, así como aquella cartografía incluida en el MPEI (Gobierno del

⁶ Estos autores ejemplifican justamente con un caso chaqueño para el mapa turístico argentino de 1997-1998, al expresar: "El término 'inventados' entre comillas, refiere en este texto a los lugares en los que el turismo no es una actividad significativa o que no cuentan con las instalaciones necesarias ni ofrecen los servicios para la práctica del turismo. Por ejemplo, en el mapa turístico (1997-1998), el texto que hace referencia a Campo del Cielo (en el sudoeste de la provincia del Chaco) presenta la misma jerarquía que aquel que se refiere a las Cataratas del Iguazú" (Almirón et al. 2007: 150).



Imagen 4. Oportunidades de inversión en turismo. Fuente: Master Plan El Impenetrable

Chaco—Ministerio de Turismo de la Nación 2017), afectan a las poblaciones locales que se (re)configuran en las dinámicas de construcción de los imaginarios.

De sueños y caminos: la construcción del turismo de naturaleza

El mapa es una de las formas de construir gráficamente el turismo de naturaleza. Otras prácticas y discursos vinculados a un repertorio de materiales van delineando un entramado de sentidos sobre este tópico. Veamos en el evento de inauguración del parque y su caracterización como "participativa" de qué modo operan en tal sentido. El acto de inauguración, en agosto de 2017, se llevó a cabo enfrente del cartel de madera tallada que dice "Parque Nacional El Impenetrable" y fue difundido por el canal de YouTube de la Casa Rosada. Ese día caluroso contó con la presencia del gobernador Domingo Peppo, un conjunto de funcionarios nacionales (el jefe de gabinete, el ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable, el ministro de Turismo y el vicepresidente de la Administración de Parques Nacionales), intendentes del departamento General Güemes, guardaparques, pobladores locales y estudiantes de las escuelas primarias de los parajes de la zona. A diferencia de otros parques nacionales, en el Impenetrable se consolida la idea de que "es el primer parque nacional impulsado por la gente a través de un proceso participativo" (Tiddi et al. 2014: 20).⁷ El turismo de naturaleza se presenta como un ideal compartido.

⁷ Cabe señalar que, como investigadoras que estábamos iniciando un proyecto sobre el Impenetrable en la Universidad Nacional del Nordeste —al igual que otros colegas en iguales condiciones—, fuimos

Para los presentes en el evento de inauguración, este acontecimiento cumplía un “sueño”: la conversión de la estancia La Fidelidad en un área protegida. En los discursos de los oradores se enfatizó que la creación del parque nacional fue posible por un “grupo de soñadores” que concretó la gesta, esto es, un nuevo hito que, en la región, contrarrestaría la problemática de la pérdida de la biodiversidad y el desmonte. En este sentido, la creación y la apertura del parque nacional nos permite advertir la articulación de diferentes actores y la convergencias de escalas heterogéneas en las que se condensa una nueva forma de “desarrollo sustentable”: en la escala internacional, están la Fundación Rewilding y otras ONG, que promueven agendas globales de conservación, así como los organismos que financian el MPEI; en la escala provincial, el rol del Gobierno jerarquiza la actividad turística y la promoción institucional de la marca turística *Chaco, el secreto de Argentina*; y en la escala regional, actúan los intendentes y los empresarios, interesados en el dinamismo de sus localidades y los beneficios económicos que se obtienen a partir de “explotar” el *Secreto del Impenetrable* como nueva marca para la microrregión.

A diferencia de los proyectos de desarrollo llevados adelante en la década del setenta en la región, las retóricas políticas, los intereses del capital y los proyectos productivos se actualizaron a partir del desarrollo turístico, del ecoturismo y del turismo de naturaleza, que surgieron como ejes económicos imbricadamente estratégicos. Ya no era necesario el accionar de los “colonos” para la ocupación del espacio como en la “Conquista del Oeste”, sino que emergieron nuevas metáforas (Lois 2015) para denominar los recursos a explotar, al disponerse ahora de un territorio para el disfrute de otros habitantes, de regiones —en lo posible— lejanas: la construcción del “destino Impenetrable” dentro de la oferta turística internacional a partir del énfasis en la conservación del monte chaqueño. Queremos destacar la idea que propuso el peronista Domingo Peppo (gobernador del Chaco entre 2015 y 2019) en el acto de inauguración para significar la creación del parque y diferenciarse de los funcionarios de Cambiemos (coalición al frente del Gobierno nacional):

Se habló mucho de sueños. Yo digo: empezamos el camino (...) Hoy el Chaco se conoce por muchas cosas, pero no porque sea una provincia turística. Y creo yo que se va a conocer en el mundo porque va ser una provincia turística, porque tiene el Impenetrable...” (Casa Rosada 2017: min 20:19).

El funcionario expresa la relevancia institucional para la escala provincial a partir de la figura del “camino”. Así, la metáfora espacial que utilizó Peppo nos

convocadas por autoridades de Parques Nacionales a una reunión planteada desde ese organismo como una instancia participativa para la academia. En realidad, se trató de un encuentro de algunas horas en el que se presentaron problemáticas y se discutieron distintas categorías; no hubo una real consulta, sino que se pretendió generar un espacio de legitimación de acciones y decisiones ya tomadas.

permite sistematizar e identificar, en el período de su gestión, algunas decisiones dentro del proceso de turistificación del Impenetrable. Desde entonces, existen distintos dispositivos público–privados y actores empresariales que fundamentaron la necesidad de avanzar sobre la patrimonialización del monte chaqueño. En este sentido, la planificación provincial otorgó potencialidad económica dentro del esquema de desarrollo provincial al ecoturismo y al monte nativo ubicado en el departamento Güemes.

La propuesta del turismo de naturaleza incorpora a los sujetos locales en su estrategia y vincula la experimentación de la naturaleza con algunos aspectos culturales de sus pobladores, especialmente indígenas y criollos. Como el Impenetrable ya no es una frontera para diferenciar, sino un territorio para integrar a la actividad turística global, se incorpora la población local como mano de obra o como repertorio de identidades culturales estereotipadas y ofrecidas como parte de la experiencia turística. Se enfatiza que el Impenetrable “es habitado por distintas comunidades y ofrece multiplicidad de culturas, idiomas, canto y danza, combinada con la cultura criolla de gran arraigo”. Incluso en la folletería oficial del MPEI es frecuente la referencia a los diacríticos étnicos de los pobladores para construir el sentido particular del atractivo, tal como lo analizamos en otros trabajos (Giordano *et al.* 2021). Los sujetos/pobladores se van visibilizando paulatinamente dentro del turismo de naturaleza en función a sus cualidades étnicas folclorizadas.

En esta sintonía, un catálogo de experiencias turísticas por consumir es promovido desde los distintos programas y planificaciones provinciales del Instituto de Turismo y el Instituto de Cultura del Chaco. Esto orientó una nueva política de ordenamiento cultural otorgando un lugar esencializado para las poblaciones indígenas y criollas de la región, pero también propuso otras identificaciones, especialmente la de “emprendedores” (artesanos indígenas, cocineras criollas, guías y guardaparques) y “anfitriones de lo auténtico” (*Norte* 1 de septiembre de 2017). Lo importante es el turismo como “desarrollo sustentable” que, como expresó el Ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, rabino Bergman, ya no se trata de “conservar para cerrar y excluir sino es conservar para abrir, integrar y agregar valor” (Casa Rosada 2017: min 16:34). En la dinamización del turismo local, los servicios turísticos promocionan “excursiones al Impenetrable” y distintos paquetes vinculados al “turismo étnico”, esto es, el Impenetrable se compone de naturaleza “salvaje” y pueblos indígenas como atractivos internacionales.⁸ De hecho, al inicio de 2024, en la gestión del nuevo gobernador del Chaco por la ucr y Juntos por el Cambio, Leandro Zdero, se abrieron los sobres de la licitación para construir el “Refugio de Monte Nueva Población” (Chaco día por día 8 de enero de 2024) —una de las tantas infraestructuras pendientes del MPEI—, con el objetivo de posicionarnos mediante el Impenetrable

⁸ Un ejemplo de promoción de un operador turístico, en <https://www.chacoimpenetrable.ar/>. Sobre los operadores turísticos y el discurso de “lo típico”, cf. PERRET (2023).

como un destino nacional e internacional. Aun con los cambios de gobierno y signos políticos partidarios, siguen intentando subir el Impenetrable al mapa.

El salvajismo como recurso: la africanización del Impenetrable

Bertoncello y Troncoso (2018) consideran que el patrimonio natural protegido es concebido actualmente como un valor en sí mismo y en riesgo de desaparición, a la vez que la práctica turística se orienta hacia la búsqueda de productos no masificados y experiencias activas. En tal sentido, encontramos que la folletería turística opera como dispositivo para construir y fortalecer las estrategias del mercado que sustentan tales propósitos.

En el folleto turístico “Re–descubrí Chaco” hay una sección denominada “Descubrí los secretos del Impenetrable” que incorpora el siguiente texto debajo de una imagen aérea del monte chaqueño:

En el Parque Nacional El Impenetrable, el monte parece trasladarnos en el tiempo y reconectarnos con lo salvaje. Con su vegetación densa y espinosa, a lo largo de 128.903 hectáreas, es habitado por distintas comunidades y ofrece multiplicidad de culturas, idiomas, canto y danza, combinada con la cultura criolla de gran arraigo. Alberga una gran diversidad de mamíferos; es refugio de cientos de especies de aves y posee una riqueza florística inigualable. En el corazón del monte chaqueño, la naturaleza convertirá cada travesía en una experiencia inolvidable (Instituto de Turismo del Chaco 2021).



Imagen 5. Fuente: Instituto de Turismo del Chaco 24 de marzo de 2021.

Algunas cuestiones son interesantes en este folleto. Un punto radica en considerar que la creación del Parque Nacional El Impenetrable abre un período en el que se profundiza la hipervisibilización del Impenetrable a escala internacional. Por ello, si el Impenetrable se sube al mapa es para exhibir una naturaleza “salvaje” como valor. Lo salvaje como parte de un pasado que podemos retrotraer al presente a través de esta naturaleza impenetrable es la experiencia turística atractiva propuesta: “el monte parece trasladarnos en el tiempo y reconectarnos con lo salvaje” (Instituto de Turismo del Chaco *ibid.*). Esta construcción de lo salvaje se vincula con el “carácter prístino” con que es valorada la naturaleza como atractivo turístico (Bertoncello y Troncoso *ibid.*).

En su análisis sobre la implementación del Parque Nacional El Impenetrable, Rodríguez *et al.* (2023) plantean que con la noción de naturaleza “salvaje”, en realidad, se reafirma la antinomia moderna que separa “humanidad” respecto de “naturaleza”. O, en sus palabras, “esta naturaleza vaciada continúa convirtiéndose en un objeto mercantil para ofrecer a la población urbana asalariada, mientras que todo habitar externo al de la racionalidad utilitaria de los Estados capitalistas es corroído” (Rodríguez *et al. ibid.*: 20). Como reza una de las piezas comunicacionales de la marca *Chaco, el secreto de Argentina*, “el secreto [del Chaco] habita en el Impenetrable”.

En estas representaciones, la naturaleza del Impenetrable opera como espectáculo visual. Por ello, con frecuencia, es también significado como un “océano verde y misterioso” u “oasis de biodiversidad”, entre otras expresiones que ponen el acento en la abundancia de la flora y la fauna a conservar.

Pero subir el Impenetrable al mapa también implica comparar la región con otras zonas del mundo insertas en el turismo internacional. A una semana de su apertura al público, el intendente del Parque Nacional El Impenetrable expresó: “Es un territorio grande, comparable con otros lugares del mundo, es como yo digo una pequeña África, con la posibilidad de ir en una camioneta tipo Safari y observar fauna, algo que no se da en muchos lugares” (*Norte* 1 de septiembre de 2017). De hecho, la infraestructura más promocionada en el área aledaña al parque es el *glamping*, inaugurado en 2021, que gestionan en forma conjunta el Instituto de Turismo del Chaco y la Fundación Rewilding Argentina.

Retomando la africanización expresada por el Intendente del Parque Nacional El Impenetrable, en el contexto de la inauguración del *glamping*, la agencia turística provincial ha difundido las características del mismo, aludiendo a que replica campamentos de parques sudafricanos:

Estas características permiten un contacto intenso con la naturaleza. El diseño de terraza en altura está inspirado en campamentos similares a los que funcionan en parques sudafricanos, que evitan la compactación del suelo y el contacto de los huéspedes con insectos y otras especies. Cada carpa tiene tres camas sommier con opción a convertir una en matrimonial, con baño

privado (lavatorio, ducha, sanitario) y sistema de depuración de efluentes mediante biodigestor. Una cuarta carpa funcionará como desayunoador para los pasajeros (*Norte* 6 de agosto de 2021).

El creciente interés turístico por la naturaleza en el Impenetrable no es tanto por su carácter excepcional (Bertoncello y Troncoso *ibid.*), en tanto se la compara con África, sino más bien por su singularidad en el continente americano. Así, la articulación entre turismo y naturaleza encuentra en las prácticas africanas del safari y el hospedaje en el campamento algunas analogías que organizan la experiencia en el Impenetrable y pretenden “el contacto intenso con la naturaleza”. De este modo, la imagen de la identidad de la microrregión como destino turístico global se asienta en la diferenciación con otros territorios, pero dentro de un modo de representación colonial (Hall 2010).

Lo que queda fuera del mapa: área protegida vs. comunidades locales

En una entrevista que le realizamos a Ricardo Tiddi⁹, él nos menciona que advertía que los pobladores locales tenían una actitud de ajenidad respecto de la estancia La Fidelidad, donde hoy se asienta el parque nacional, en parte porque ese territorio había sido una propiedad privada desde el siglo XIX. Esta reflexión de quien para nosotras es un informante clave nos conduce a pensar qué es lo que queda fuera del mapa, es decir, los modos en que los pobladores experimentan estos procesos de turistificación y patrimonialización como también su percepción del territorio, que tensiona las cartografías oficiales como espacio percibido de otro modo (Lefebvre 2013). Las poblaciones *wichí*, por ejemplo, conciben que el centro del mundo es su vivienda, el *wichi-wetes*, su aldea o asentamiento temporal (Palmer 2005; Montani 2017). Aunque han adaptado sus cosmovisiones a los conocimientos geográficos que trajo la escolarización, estas se conjugan y perduran de diferentes formas, y podemos aseverar que esas formas de habitar el territorio quedan también fuera del mapa. Propiedad y ajenidad forman parte de una dialéctica entre lo que el Estado modela y lo que las poblaciones experimentan y perciben.

De otro modo, cuando entrevistamos al funcionario responsable del Instituto de Turismo durante la última gestión de Capitanich, este sugirió una suerte de diagnóstico en el que la creación del parque nacional significó “una pérdida de territorio no propio” para la población local:

Se había generado muchísima expectativa en las comunidades locales, fundamentalmente, de que ese parque les iba a cambiar la vida. Entonces estaban acostumbrados a meter sus vacas para

poder mantenerse, o sus chivos... o un campo donde entraban y sacaban madera. De pronto era eso una jurisdicción nacional. Como una pérdida de territorio no propio, pero un territorio con el que se identificaban. Teníamos que ir con una propuesta de que en el corto o mediano plazo a ellos les signifique algo, algo positivo, alguna instancia de calidad de vida. Y ahí, obviamente, veíamos desde el turismo como la gran herramienta para la conservación de un área protegida en este caso. El turismo también como una herramienta que te permite poner en valor algunos saberes ancestrales o costumbres que, muchas veces, se fueron perdiendo o dejando de lado porque esas comunidades incluso, en el medio del Impenetrable, siguen influenciadas a la hora de consumir por medios nacionales. Entonces, el turismo te permite ese rescate de alguna manera, poner en valor la gastronomía, poner en valor los modos de vivir en comunidad básicamente (Ariel Ybarra¹⁰, comunicación personal, 2022).

Desde una perspectiva global de “turismo con identidad”, este se ha vinculado “con la fabricación de ‘culturas vivas’ y patrimonios y, desde allí, con la idea del turismo–patrimonio como pilares fundamentales en la disputa por la homogeneización” (Lacarrieu 2009: 4). Siguiendo esa línea, Ybarra, como muchos actores que operan/operaron en el Impenetrable, patrimonializa al “otro”, enfatiza identidades cristalizadas y sustenta su discurso en una matriz colonial que se apoya en una violencia epistémica de un ordenamiento nosotros/otros. Como expresa Spivak, esta operatoria implica “la ocultación asimétrica de la huella de este otro en su precaria subjetividad” (2009: 37), y la desigualdad de las retóricas internas en la construcción colonial. Tales prácticas refuerzan identidades esencializadas en las que subyacen nociones como “cultura” y “raza” y “pureza”/“impureza”, que ubican al indígena en un lugar prefijado en el turismo de naturaleza “con identidad”: por tal caso, en ningún momento se pensó un indígena que también pueda ser turista, o que decidiera ocupar otro rol que el prefijado de “poner en valor algunos saberes ancestrales, costumbres...”, como expresara antes Ybarra.

Estas miradas y retóricas sobre el rol de las comunidades locales nos llevan a preguntarnos qué implica esta valorización de la escala local para las comunidades y, especialmente, para las indígenas; cuáles son los costos de que el Impenetrable se “suba al mapa” escindiendo lo natural de lo humano, y de qué modo el conflicto y la invisibilización de las demandas locales se oblitera desde la espectacularización de la naturaleza.

En este sentido, lo abordado hasta acá condensó las agencias del Estado en la tercera avanzada al Impenetrable (Quevedo y Giordano 2021) y lo que Olaf

⁹ Activista y participante de diversas ONG a lo largo desde la creación del parque nacional el Impenetrable. Entrevista virtual realizada por Mariana Giordano y María Belén Carpio el 18 de marzo de 2021.

¹⁰ Presidente del Instituto de Turismo del Chaco. Entrevista realizada por Cecilia Quevedo, en el marco de la Bial de Esculturas el día 21 de julio de 2022.

Kaltmeier sintetiza como “colonización del paisaje” (2022: 125), concepto en el que el nuevo imaginario que promete “recuperar especies y ambientes clave del Gran Chaco e impulsar nuevas economías restaurativas”¹¹ tiene como propósito conservar una “muestra de naturaleza” representativa del Gran Chaco.

Esos costos son los enunciados por Rodríguez *et al.* (2023) a la hora de problematizar críticamente la implementación de áreas protegidas como las del Impenetrable: la emergencia del interés en las áreas protegidas no cuestiona el modo de producción extractivista, sino que, en las mismas microrregiones, lo legitima separando y fragmentando “entre naturaleza para conservar y naturaleza para explotar” (*ibid.*: 12). De este modo, los parques nacionales, desde agendas conservacionistas globales, son funcionales a las necesidades del mercado mundial y especialmente al incremento de las tierras para producción de soja y, por lo tanto, objeto de desmonte, que, en el caso del Impenetrable, sigue siendo dominante en el departamento Almirante Brown. También *cf.* Castilla en este volumen, quien advierte la persistencia de un modelo de ordenamiento territorial en Chaco destinado a aumentar la explotación de los bienes comunes en detrimento de las necesidades y demandas de poblaciones locales. En nuestro caso, las estrategias de turistificación invisibilizan las imágenes del extractivismo que opera en el territorio. La construcción de naturaleza y los dispositivos para subir el Impenetrable al mapa construyen un rostro del Impenetrable que deja de lado los conflictos sociales, la desigualdad, la producción de soja y los camiones cargados de maderas.

Esas problemáticas locales —invisibilizadas por la avanzada turístico—patrimonial— niegan las historias, relaciones y conocimientos propios de las formas de vida y sus habitantes, y no hacen más que reproducir la racionalidad utilitaria que condujo a las crisis socioambientales actuales. Los saberes de los pobladores sólo importan en la medida en que se incorporen a los paquetes turísticos para ofrecer, es decir, en tanto se integren y sean funcionales a un relato y producto turístico (de la Maza Cabrera y Calfucura Tapia 2021). Al respecto, expresó el ex presidente del Instituto de Turismo de Chaco:

Y tenemos casos de chicos que se habían ido en el 2020 a Buenos Aires a cuidar caballos en Pilar, caballos de polo, y que han vuelto. César, uno de los chicos que hace bajadas de kayak, volvió porque se dio cuenta de que puede vivir de algo que le gusta, que cuenta algo que sabía y resulta que eso que sabía era interesante para un montón de gente; como que es alguien interesante para escuchar. Entonces, ese cambio, la verdad que está buenísimo. Y es un laburo que lleva tiempo, pero que nos encanta (Ariel Ybarra, comunicación personal, 2022).

Aquello que queda fuera del mapa son las agencias de las poblaciones indígenas que cuestionan y tensionan el repertorio de identidades fijas: la propia agencia, la lucha por la tierra, los acuerdos para la caza con Parques Nacionales, la organización social de las comunidades para radicalizar sus demandas, etc. *Cf.* González en este volumen, quien enfatiza que en las planificaciones turísticas del Impenetrable predomina un componente exotizante de los pueblos indígenas; esto lo presenta como una otredad domesticada y portadora de saberes autóctonos que merece ser conocida por los turistas. Mientras se protege un área del Impenetrable y se lo “sube al mapa”, su territorio se vuelve más ajeno a las propias comunidades locales.

Reflexiones finales

La incorporación del Impenetrable como destino turístico nacional e internacional a partir de la valoración del bosque nativo activó las intervenciones del Estado y las ONG, con base en la promoción del turismo de naturaleza. En este marco, la creación del Parque Nacional El Impenetrable implicó transformaciones en su historicidad regional que de “zona geopolítica estratégica” en la década de 1970 se reformula en tanto espacio de naturaleza. Esta actualización hizo que algunos actores lo interpreten como la forma en que la región se “sube al mapa”. De allí que lo cartográfico sea una metáfora (Lois 2015), porque establece una relación entre espacios, imaginarios y relaciones de poder. Claramente, esta acción de subir al mapa representa la hipervisibilización del Impenetrable dentro de un circuito turístico global como atractivo valorado y territorio natural exhibido.

Luego, la construcción del Impenetrable como destino turístico requiere de la fabricación selectiva de sus imágenes de lugar y de sus experiencias ofrecidas. Para desarrollar el turismo de naturaleza se activaron diversos recursos. Entre ellos, los discursos y prácticas representacionales actualizaron imaginarios históricos del Chaco y retomaron una construcción salvaje desde un idealismo edénico del monte y la posibilidad de una experiencia africanizada. Así, mediante la relación densa entre pasado y presente, entre dispositivos e imaginarios, las instituciones intervinientes y sus propósitos externos al territorio orientan la persistencia del sentido colonial (Catelli 2017).

Estos imaginarios y recursos representacionales no son novedosos, pero adquieren espesor simbólico cuando abordamos sus transformaciones a lo largo del tiempo y los usos que realizan los distintos actores sociales y políticos. De este modo, las estrategias selectivas de intervención estatal aplicadas en el Impenetrable construyen, promueven y exhiben lugares, escalas y circuitos singulares, requeridos y valorados especialmente en el consumo de identidades “auténticas”. Como “vacío”, como “territorio a ocupar” o como “camino”, en cada momento histórico, han expresado intereses dominantes externos al territorio, que incorporaron al Impenetrable y a la población local.

11 <https://www.rewildingargentina.org/proyecto-elimpenetrable/>

Por último, advertimos que la actual construcción turística del espacio y la estetización de la naturaleza sólo es posible mediante el borramiento del conflicto social, esto es, la invisibilización de pobladores locales. Asimismo, sus demandas, historias y disputas son obturadas dentro de “la promoción de una oferta desconectada de las realidades de los destinos y una mercantilización de la cultura a veces sin participación o una participación marginal de sus protagonistas” (de la Maza Cabrera y Calfucura Tapia 2021: 532). Por ello, en relación con la tensión entre el área protegida y las comunidades locales, la agenda de la gestión a partir de la creación del parque nacional y las persistentes desigualdades sociales y territoriales, hasta ahora, tienen orientaciones diferentes.

Referencias bibliográficas

- ALMIRÓN, Adrián. 2018. “Política de tierra y colonización para las comunidades indígenas de la provincia del Chaco: proyectos, reclamos y regularización de la ocupación (1951-1987)”, *Res Gesta*, 54: 1-21. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/5812/1/politica-tierracolonzacion-almiron.pdf>
- ALMIRÓN, Analía, TRONCOSO, Claudia y LOIS, Carla. 2007. “Promoción turística y cartografía. La Argentina turística en los mapas de la Secretaría de Turismo de la Nación (1996-2004)”, *Investigaciones Geográficas*, 62: 138-154. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56906209>
- BALAZOTE, Alejandro. 2002. “Reasentamiento forzoso de población y regularización territorial en el Interfluvio Teuco-Bermejito (Provincia de Chaco)”, *Cuadernos de Antropología Social*, 16: 165-184.
- BECK, Hugo. 1994. *Relaciones entre blancos e indios en los Territorios Nacionales de Chaco y Formosa (1885-1950)* (Cuadernos de Geohistoria Regional). Resistencia, IIGHI-CONICET-FUNDANORD.
- BERTONCELLO, Roberto y TRONCOSO, Claudia. 2018. “Vínculos entre patrimonio natural y turismo: una revisión para el caso argentino”, *Pasado Abierto. Revista del CEHIS*, 8.
- CATELLI, Laura. 2017. “Lo colonial en el presente. Un modelo para armar”, *Boca de sapo*, 18(25): 36-43.
- DE LA MAZA CABRERA, Francisca y CALFUCURA TAPIA, Enrique. 2021. “Turismo y pueblos indígenas: políticas, irrupción y reivindicación en Chile”, *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 53(3): 526-542.
- GIORDANO, Mariana, QUEVEDO, Cecilia y SOLER, Carolina. 22-25 de septiembre de 2021. “Imagen y etnicidades en el Impenetrable chaqueño: (auto)representaciones de “lo indígena” en las políticas turísticas”. 12° Congreso Argentino de Antropología Social, La Plata, Argentina.
- HALL, Stuart. 2010. “Lo local y lo global: globalización y etnicidad”. En E. Restrepo, C. Walsh y V. Vich (eds.), *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales*, pp. 499-517. Lima, Envió Editores.
- KALTMEIER, Olaf. 2022. *Parques nacionales argentinos. Una historia de conservación y colonización de la naturaleza*. San Martín, UNSAM Edita.
- LACARRIEU, Mónica. 2009. “De ‘turistas’ y ‘viajeros’ en el mundo transnacional: retos, desafíos y problemas del turismo cultural-patrimonial”, *Études caribéennes*, 13-14.
- LEFEBVRE, Henri. 2013. *La producción del espacio*. Madrid, Colección entre líneas.
- LOIS, Carla. 2015. “El mapa como metáfora o la espacialización del pensamiento”, *Terra Brasilis (Nova Série)*, 6. <https://doi.org/10.4000/terrabrasilis.1553>
- MAEDER, Ernesto. 1967. *Historia del Chaco y de sus pueblos (1862-1930)*. Buenos Aires, El Ateneo.
- MITCHELL, William John Thomas. 2003. “Mostrando el ver: una crítica de la cultura visual”, *Estudios visuales*, 1: 17-40.
- MONTANI, Rodrigo. 2017. *El mundo de las cosas entre los wichí del Gran Chaco. Un estudio etnolingüístico*. Cochabamba, Scripta autochthona.
- PALMER, John. 2005. *La buena voluntad wichí: Una espiritualidad indígena*. Buenos Aires, Grupo de Trabajo Ruta 81.
- PERRET, Myriam. 2023. “El reflejo de “lo típico”. La construcción de productos turísticos en Chaco (Argentina)”, *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 21(3): 625-635.
- QUEVEDO, Cecilia y GIORDANO, Mariana. 2021. “La producción turística del Impenetrable chaqueño: avanzadas capitalistas, naturaleza y territorio”, *Revista Colombiana de Sociología*, 44 (2): 189-215.
- RODRÍGUEZ, Esteban, DEL CASTILLO, Daniela, DI PASQUO, Federico, BUSAN, Tomás, LAMBERTI, Matías y KLIER, Gabriela. 2023. “Áreas naturales protegidas. ¿Solución o parte del problema? De la Patagonia al Chaco argentino”, *Sociedad y ambiente*, 26: 1-31.
- SALAMANCA, Carlos. 2015. “Espacios, tiempos e identidades: políticas de la última dictadura militar en el Chaco argentino”, *Revista de estudios sobre Genocidio*, 7(10): 157-176.
- SCHALLER, Enrique y ALMIRÓN, Adrián. 2021. “Reorganización agraria y expansión territorial: proyectos y realizaciones de la política de tierras de la provincia del Chaco (1970-1983)”. En G. Carini (comp.), *Estado,*

políticas públicas y asociaciones agrarias: claves para la comprensión de la Argentina rural, pp. 39-69. Córdoba, Imprenta Corintios 13.

SPIVAK, Gayatri. 2009. *Les subalternes peuvent-elles parler?* Paris, Amsterdam.

WOOD, Denis. 1992. *The power of maps*. New York, Guilford Press.

Fuentes

AA.VV. [Casa Rosada]. 25 de agosto de 2017. “Inauguración del Parque Nacional El Impenetrable” [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=MnOa6DqjOS>

CHACO DÍA POR DÍA. 8 de enero de 2024. “Licitaron la finalización del “Refugio de Monte Nueva Población” de Misión Nueva Pompeya”. Disponible en: <https://chacodiapordia.com/licitaron-la-finalizacion-del-refugio-de-monte-nueva-poblacion-de-mision-nueva-pompeya/>

EL TERRITORIO. 23 de septiembre de 1978. “Nace Fuerte Esperanza porque renace el país”. Número especial Chaco en su centenario.

INFODAE. 10 de julio de 2017. “Anuncian un gran corredor ecoturístico en el litoral argentino”. <https://www.infodae.com/turismo/2017/07/10/anuncian-un-gran-corredor-ecoturistico-en-el-litoral-argentino/>

GOBIERNO DEL CHACO-MINISTERIO DE TURISMO DE LA NACIÓN. 2017. *Master Plan El Impenetrable, Plan Integral de Desarrollo Turístico y Gestión Sostenible en El Impenetrable*. Resistencia, Gobierno de la Provincia del Chaco.

INSTITUTO DE TURISMO DEL CHACO. 2021. Folleto *Redescubrí Chaco*.

INSTITUTO DE TURISMO DEL CHACO [TURISMO CHACO]. 24

de marzo de 2021. “Chaco el secreto de Argentina”. [Video]. Facebook <https://www.facebook.com/turismochaco/videos/chaco-el-secreto-de-argentina/372411017103766/>

LA TRIBUNA. 30 de noviembre de 1908. “Colonización chaqueña- Problema que se soluciona”.

NORTE.

1 de septiembre de 2017. “Anfitriones de lo auténtico: El Impenetrable se muestra al mundo”. <https://www.diarionorte.com/156547-anfitriones-de-lo-autentico-el-impenetrable-se-muestra-al-mundo>

6 de agosto de 2021. “El Impenetrable habilitó un camping con ‘glamour’”. <https://www.diarionorte.com/208012-el-impenetrable-habilito-un-camping-con-glamour>

1 de octubre de 2017. “Parque El Impenetrable, el área natural protegida más grande del Norte argentino”. <https://www.diarionorte.com/157812-parque-el-impenetrable-el-area-natural-protegida-mas-grande-del-norte-argentino->

TIDDI, Riccardo, HEINNONEN, Sofía, QUIROGA, Verónica Andrea y LÓPEZ, Lorena. 2014. *Parque Nacional El Impenetrable - Participación y Aportes para su Creación*. The Conservation Land Trust Argentina.

Topografías de una naturaleza ¿imposible? Prácticas artísticas y retóricas coloniales en el Impenetrable

Alejandra Reyero*

Introducción

Las prácticas artísticas contemporáneas situadas en el nordeste argentino no escapan a esa “relación especial con la naturaleza”, que —retomando el eufemismo de Donna Haraway (1999: 135)— “todos los lugares colonizados tienen”. El Impenetrable chaqueño en particular, atravesado por luchas territoriales y ambientales de las que dependen —como en otros espacios— vidas y formas de vida de personas y otras especies, no es la excepción. La naturaleza es algo deseado por medioambientalistas, empresarios, agentes inmobiliarios, tecnócratas, conservadores, políticos, investigadores y un largo etcétera al que se suman también artistas.

En este contexto, “la naturaleza está construida, como ficción y como hecho” (Haraway *ibid.*: 123); es una fabricación discursiva, tecnológica, en nexos siempre históricos y heterogéneos. La elegimos como foco de interés, disparador de invenciones intertextuales móviles (imágenes inspiradas en relatos, reflexiones surgidas de imágenes, voces, sonidos extraídos de entornos “reales”). La naturaleza es aquello de lo que no podemos prescindir y que nunca alcanzamos a poseer¹. “Es

* Investigadora del CONICET en UGHL. Docente de la FADYCC-UNNE.

¹ Al decir de la autora, la naturaleza es un “concepto móvil, problemático, etnoespecífico y de larga tradición” (HARAWAY 1999: 122) que nos hace revisar y repensar constantemente nuestros abordajes en torno o a partir de ella.